



CORREO DE MURCIA

del Sabado 18 de Enero de 1794.

Concluye la Censura Apologetica de la Filosofia Moderna, &c. y su

SEGUNDA PARTE.

De todo lo dicho , bien se dexan conocer los precisos caracteres de los Modernos , y de su Nueva Filosofia , cuyos frutos , y viles efectos , acabarán de demostrar la mas critica censura de tan merecida Apología. Los sacrificios humanos , ó por mejor decir inhumanos : el contagio de una infame idolatria : la barbarie , y bestialidad de las costumbres : la espesa ignorancia , y el olvido de la vida futura : la revolucion universal : la Anarquía, é impiedad , y la barbara tiranía de los Clientes , y fomentadores de una *Igualdad* fementida, de una *Libre Convencion*, son los puntos Cardinales , por los que se insinuan estos frutos, y efectos neofilosoficos. Todos son miserias universales , en aquella infeliz Nacion de Monstruos , y furias infernales, que se deboran á sí mismos , y á quantos pueden haber á sus nefandas manos. Fieras , que abortó aquel infeliz Reyno , y que arrastradas de su misma revolucion , de la novedad de unos perversos principios , y falsos dogmas , no solo se han pervertido á sí mismos , sino que insensible , y sensiblemente , han procurado , y procuran maleficar toda la tierra. ¡Reyno desgraciado! Cuyos habitantes se admiran hoy, como asombrados , fastidiosos , extravagantes , melancolicos , despechados, aborrecibles: y ultimamente Suicidas, han probado
ya

ya la utilidad de tu nueva, abominable Filosofía, y que debe perseguirse, no solamente con los Escritos, y persuasiones, sino tambien *viribus & armis*: la misma, por cuyos efectos llora la Europa, en la fatal Catastrofe de una Monarquía.

Deplorable Francia! Francia Filosofica! Centro lastimoso, donde tus nuevos, y falsos Filósofos produxeron la mas terrible Anarquía, y confusion, cuya idea es imposible pintar! ¡Qué negociaciones! Qué partidos! Qué oficios! Qué manejos! ¡Y qué vilezas para ampliar los limites de tu entusiasmo, y propagar tu pretendida *Libertad*, y tu monstruosa *Igualdad*! La que, al fin, te hizo arder en Parcialidades, en Zeios, Envidias, Ambiciones, Odios, Calumnias, Atentados, y Barbaridades. ¡Nacion Infiel! Pues con el especioso color de conservar la libertad de tu pretendida Republica, te hiciste una Nacion todo monstruosa: y pretendiendo impedir el comun desorden, te has producido la mayor calamidad. Vacante tu Reyno de sus mejores Cabezas, por la tirania de los regnicolas mas perfidos, vino á quedar un Monstruo mas disforme, que las Hydrias mas multiplicadas. Con tantas Cabezas, como infames Partidarios, (ya se llamen *Maratistas*, ya *Jacobinos*,) ó como sus principales agentes, los viles, y soeces *Sans Culottes*, que te gobiernan, y manejan, no conoces aun el ludibrio de una Convencion, y Gavilla de Ateos. Ya se ven los bellos desig-nios de tus Libertinos Fanaticos, y nuevos Filósofos. Oh Francia! Estos son los frutos de tu Moderna Filosofía!

En el Torbellino de tantos Desordenes, de tanta Confusion, y Trastorno, ¿quién numerará los delitos, los desastres, y fatalidades de tan infeliz Reyno? Sabido es, que sus Nacionales, los que componen la tiranica Parcialidad, como si fuesen arbitros de los Bienes, y los males de sus Compatriotas, ocupan de parte á parte, las Tierras, las Casas, los Ganados, las Naves, y aun los Talamos. Todas son fuerzas, y desacatos; todo es destruccion, todo Babilonia; en cuya confusion no se dexan oír los gritos de la Razon, de la Justicia, de la Religion, y de la misma Naturaleza; ni tampoco hay á quien dirigirlos. Las Ciencias, y Artes se

pas-

pasmaron , y decayeron. En vez de los Martillos , de los
 Telares , de las Fabricas , y demas artefactos, que servian á
 la industria , y felicidad de las Provincias , no suena ya si-
 no el estrepito de la Artilleria , de las Armas , de las Ma-
 quinas de batir Ciudades , y de todos los instrumentos de
 arruinar Edificios, Templos, y Poblaciones enteras. La ame-
 nidad de los Campos , los fecundos limites divisorios de las
 Heredades, las Cosechas, que venian por su orden , y en sus
 sazones: Todo desaparece. Muchas Campiñas fertiles, y po-
 bladisimas Quintas, de las antiguas Gallias , parecen una Re-
 gion de silencio , de soledad , de cardos , de hortigas , y de
 malezas ; ó mas bien unos aridos arenales, por donde vuelan
 las muertes , los fuegos , los uracanes ; y dan gritos terri-
 bles, los Genios de la mas barbara , y cruel guerra. En lu-
 gar del Labrador , que cantaba, mientras llevaba el arado,
 podaba sus viñas , hacia la siega , y la vendimia : no se
 oyen mas que tumultos , sediciones , gritas , y desconcerta-
 das convocaciones , para la destruccion de sus semejantes.
 No se ven por todas partes , sino quadrillas de Aldeanos , y
 gente debil , que huyendo los unos de los otros , aumentan
 su pavor , y rezelo. Tropas de vacinos violentamente ar-
 mados , por evitar el duro , y fatal golpe de las Guillotinas.
 Esquadrones de Jovenes forzados , y aturdidos ; de Ancia-
 nos ultrajados ; Doncellas corrompidas ; Viudas profanadas ;
 Casadas prostituidas ; Familias deshonoradas , y totalmente
 destruidas : la Nobleza aniquilada ; dispersos los verdaderos
 Sabios ; perseguida la virtud ; fomentado el vicio ; arruina-
 dos los fondos publicos ; perdidos los recursos , el credito,
 la fama , la opinion , todo derecho , toda ley , toda religion
 y humanidad. Todo es confusion , todo barbarie , todo de-
 solacion. Y he aqui el breve diseño de los frutos de tan in-
 fame , y barbara impiedad , que con el titulo de *Toleran-*
cia , sugerió la libertad de pensar , de hablar , de obrar , y
 executar los mayores males. Funestas conseqüencias de la
 que, poco ha, se aplaudia, con el bello epitetó de *Amable, y*
Nueva Filosofia. O falsa Filosofia ! ; O Filosofia del Siglo
 18 ! ; O Siglo de la Ilustracion ! Dexo ya de sonrojar filoso-
 fi-

ficamente, á la misma Naturaleza, recordandole las antiguas miserias, y servidumbres, á que estuvo sujeta antes del Cristianismo, y á que la quieren reducir otra vez los mismos Franceses, Impios Filósofos Gentilizantes:: Baste lo dicho, para decidir sobre esta Exposicion, que dá á conocer al Vulgo de insensatos, qual es la *Moderna Filosofía, buena, y laudable*; y qual, *La*, que todos debemos abominar, y que procura rebatir el autor de la citada *Misanthropía*. Si despues de esta sencilla declaracion, huviese aun resentidos, que se querellen, censurando neciamente lo que no deben: No les diré, que son *Unos Tales Quales*; pero sí me deberán el concepto, de tan buenos Criticos, como aquel, por quien se dixo:

Dat veniam Corvis, vexat censura Columbas,
(Juvenal Satyr. 2.)

E. M. E.

C U E N T O.

Pediale limosna
 Con ayes, y lamentos,
 Un misero Mendigo,
 A un misero Avariento.
 Era tan importuno,
 Y tenaz en su ruego,
 Que en fin, el ruin Avaro,
 A pesar de su genio,
 Del roñoso bolsillo
 Corrió el lazo mugriento:
 Saca un quarto; y le dice,
 Deme un ochavo luego,
 Y llevará este quarto:
 ¡Ay, Señor, no lo tengo!
 Responde el desdichado;
 Pues, hijo, yo no puedo
 Darle mas de un ochavo,

Y asi no pierda tiempo,
Y vayase á otra parte
A buscar su remedio.

El infeliz Mendigo
Arrancando del pecho
Un profundo suspiro,
Dice, gracias al Cielo,
Hasta para ser pobre
Es menester dinero.

M. M. M.

LA MODA MAS LAMENTABLE.

DISCURSO.

Se ha blasfemado en muchos de nuestros Correos, del contagio que el uracán pestilente de la moda, propagó rapidamente, sobre los Reynos de toda nuestra Peninsula; muchas plumas gobernadas por un zelo verdaderamente patriótico, se han esmerado en ridiculizar el entusiasmo, y frenesi, con que nuestros Paisanos, y Corregnicolas, se han jactado desvergonzadamente de prescribir el caracter propio del verdadero Español, haciendose irrisibles á costa de sus mismo intereses; han pintado con gracioso y expresivo colorido algunas de las tristes conseqüencias con que esta perniciosa enfermedad afecta al cuerpo Politico; pero ay! que yo mirára plazerero todas las ridiculas figuras que actuan esta dilatada escena, no de otro modo que nos las pinta el delicioso Wanton, si el oculto germen del perverso espiritu que ha contaminado ya nuestras Provincias, huviese echo solamente sus progresos en la parte accidental de los adornos y vestidos; yo abandonaria al desprecio que merecen, aquellas insensatas mugeres, que ofreciendo sobre las aras inmundas de sus cuerpos, quantos holocaustos les sugiere su desreglado capricho, al Idolo implacable de la Moda, prostituyeron descocadamente
el

el pudor y la verguenza: tal vez apartaria mis ojos de la muchedumbre de estólidos, y mentecatos, que indignos de disfrutar el magestuoso caracter, con que la Naturaleza quiso distinguir al hombre, se entraron á establecer una tercera especie monstruosa de ambos sexos, ó quizá, serian materia de mi diversion y escarnio; pero no, el dolor no me dexa arbitrio ni lugar, para que asi lo execute: aquella terrible caja, en que Pándora tenía encerrados todos los males de la naturaleza, se abrió por nuestra desgracia, y no hay parte de nuestro globo, que no haya experimentado tristemente, la fuerza de su veneno.

Tú ¡ó España! objeto digno de mis mas tiernos afectos, que siempre fuistes conocida, y admirada de todas las Naciones del Mundo, por el asilo impenetrable de la piedad, y Religion; tú que te gloriastes producir en cada hijo, un Hercules animoso, que con la irresistible fuerza de su fé, destrozaba con la mayor intrepidez, la espantosa Hydra del detestable lago de la incredulidad mas impia; tú que prefiriendo á tus mayores intereses el de conservar pura, é ilesa, la Santa, unica, y adorable Religion de nuestros Padres, arrojastes heroycamente de tu seno tantos hijos adoptivos que interesaban tus fuerzas y esplendor (1): tú en fin, que te glorias justamente de señalarte con el dichosisimo renombre de Catolica, sobsteniendo vigilantes Pastores que escarmienten, y exterminen los devoradores monstruos, que solicitan asaltar tu delicioso redil, has llegado al doloroso momento en que una gran parte de tus hijos naturales; aquellos que bebieron el primer alimento de su vida en tu precioso regazo, no solo han detestado indignamente en el noble y distinguido caracter de Magestad y entereza de que tú los supisteis adornar, adoptando quantas extravagancias, y caprichosas rarezas les ha presentado la liviandad, y luxo de una ambiciosa Nacion, haciendo de cada Español un ridiculo Protheo; sino lo que es peor, y nunca bastantemente llorado, que sacrificando

vil-

(1) Ley 22. tit. 2. lib. 8. de la Recop.

mente aquella fé verdadera, que nuestros Mayores han sabido conservar por el dilatado tiempo de mas de mil quinientos noventa y cinco años, se han entrado torpe y sacrilegamente á profanar los mas Sacrosantos Misterios contenidos en las Santas Escrituras: Sí, amada España; estos que puedes llamar espureos hijos, despues de haber corrompido su naturaleza con el pestifero viento de la moda, y degradado tu dignidad con sus extraordinarios vestidos, procuran empañar y obscurecer la brillantez de tu rostro con el inficionado aliento de sus bocas, las que como dixo el Real Profeta (1) son como un sepulcro descubierto, donde nada se ve sino hediondez: los respetables nombres de los Geronimos, Bernardos, Agustinos, Atanasios, y Christostomos, son muy desabridos é insulsos á sus empolvoradas orejas, interin se lisonjean con los de los abominables Voltaires, Diderots, Dalemberts, y demas exécrables Apostoles de la mas barbara impiedad.

Estos monstruos, que como estanques corrompidos, por el vicioso y desproporcionado calor de sus desenfrenadas pasiones, llenaron de una mortal infeccion la dilatada Provincia, que tuvo la mayor desgracia en haberlos visto nacer en su terreno, elevaron su malignidad á una altura muy considerable: ya bebian la semilla de la muerte, incauta y alegremente innumerables infelices, que preparaban para una universal devastacion, y los alientos de estos emponzoñados eran ya, como impetuosos uracanes que llevaban á todas partes el contagio: tú, pues, ó España! á quien si alguna infelicidad te cupo en suerte, fue solo la de tener á tu lado un manantial tan nocivo, practicastes llena de un maternal amor y zelo, los medios mas precautivos contra una tal pestilencia; pero abiertas tus puertas á un comercio perjudicial, en que recibias todos los instrumentos de luxo, y vanidad, á trueque de lo mas precioso de tu sangre, halló la malignidad resquicio, por donde á pesar de tu cuidado y vigilancia, introducir el veneno baxo un

(1) *Psalm. 13. v. 3.*

aspecto agradable : asi logró insinuar blandamente en los animos de los Jovenes incautos no solo el amor á la extravagancia en el vestir , sino lo que es peor en el discurrir y obrar : ya se llegó á tener por gala y marcialidad entrar en el Templo sin respeto , tratar en él los negocios mundanos y civiles , y aun los mas torpes y detestables : ya se mira como un efecto de civilidad consumada , estar y executar en la casa del Señor , y ante su Augusta presencia , lo que no se atreverian en la de los que el mundo distingue con sus momentaneas grandezas : ya , pero mi pluma se estremece al escribirlo , se tiene por ayre de marcialidad y gran moda , tomar en sus inmundas bocas estos Sectarios del loxo , y corrupcion , los asuntos mas profundos y sagrados de N. Sta. Religion ; haciendolos objeto de su diversion , y de su critica , tan sacrilega como ignorante : El Genesis tiene mil contradicciones : el Arca de Noe no era bastante capaz para contener quanto refiere la Sagrada Historia ; el agua que existia en la Naturaleza antes de sobrevenir el Diluvio , no era suficiente para envolver la tierra , y cubrirla á una elevacion como , se nota en el Sagrado Texto : Asi se producen ó amada Patria mia ! en sus libertinas , y disolutas Asambleas la mayor parte de esos hijos tuyos , que se glorian haberse embebidos todo el espiritu de la Moda , Petimetreria é ilustracion : Jovenes detestables , que con haber malgastado el tiempo en mal aprender un idioma , que le hubiera estado mejor ignorar aun si existia , sin mas nociones de los Sagrados Dogmas de nuestra adorable , y Santa Religion que los que aprendieron superficialmente de un ignorante Maestro , se atreven á tomar en sus sacrilegas lenguas , lo que no ha sido ni será jamas bien comprehendido de los talentos mas sublimes , y profundos ; ¡ triste España ! esta es la moda mas lamentable que va corrompiendo tus miembros : tú que fuiste el terror de los Arrios , Calvinos , y Luteros , y que iluminada con la antorcha de la fé mas pura , te has señalado en disipar é impedir las densas y obscuras nieblas de la irreligion , libertinaje , y fanatismo , te has visto precisada á que se esparzan por la extension de tus dominios *las pruebas de la Religion* , que se han escrito en otros Reynos para combatir á los impios.

Imprimase, Cano.

(Concluirá.)

COR.